

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

La construcción de hegemonía de la 'burocracia sindical'. Argentina, 1973-1976.

Gabriela Scodeller.

Cita:

Gabriela Scodeller (2009). *La construcción de hegemonía de la 'burocracia sindical'. Argentina, 1973-1976.* XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/1461>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

La construcción de hegemonía de la 'burocracia sindical'

Argentina, 1973-1976

Gabriela Scodeller
g_scodeller@yahoo.com.ar

INTRODUCCIÓN

En esta ponencia presentamos las líneas de trabajo de una investigación que se encuentra en su fase inicial, que busca reflexionar sobre la relación entre burocracia sindical, procesos de conciencia y construcción de hegemonía. Asumiendo una perspectiva histórica, el tema se inserta en una serie de discusiones sobre el pasado reciente que constituyen un nudo problemático central en relación al presente -por sus consecuencias en la conformación del mapa sociopolítico actual-. Aquí nos interesa poner en discusión los conceptos y herramientas teórico-metodológicas utilizadas.

Partimos de considerar que hacia el interior de la clase obrera, el reencauzamiento de la conflictividad gremial y la pérdida de autonomía por parte de aquellas fracciones que en los años '70 habían iniciado un proceso de cuestionamiento social, queda en manos de las propias fracciones

obreras. Consideramos que dicho proceso comienza tempranamente respecto al comúnmente aceptado hito o momento de ruptura que significaría 1976; y que no necesitó inicialmente de grandes niveles de violencia material, sino que expresó un importante nivel de adhesión a la política impulsada por parte de los sectores del denominado sindicalismo ortodoxo.

Nuestro trabajo se ubica en un momento de ofensiva de los sectores burgueses, donde lo que nos interesa observar es cómo se traduce dicha ofensiva en el ámbito gremial, analizando los mecanismos a través de los cuales se construye el disciplinamiento obrero en este momento particular (1973-1976), tarea que es asumida por las mismas fracciones obreras, generando distintos alineamientos entre los trabajadores, y particularmente hacia el interior del peronismo. En esta etapa, si bien el nivel de coacción es muy alto, no asume aún los niveles que tomará posteriormente, basándose más bien en la construcción de hegemonía al interior de la clase obrera.

Es decir, en este breve pero intenso periodo que abordamos, pretendemos indagar acerca de las formas en que un actor central de la época, la llamada 'burocracia sindical', logra disciplinar a un amplio sector de trabajadores. Para analizar los avances de esta fracción dentro del movimiento obrero, consideramos la base sobre la cual sus acciones encuentran sustento. Así, nos preguntamos por los niveles de conciencia presentes en los distintos alineamientos de la clase obrera. Por ello, el elemento que pondremos en juego, para explicar la dinámica entre conflicto y control social, será el estudio de los procesos de toma de conciencia.

En este sentido, creemos necesario complejizar cierta mirada presente en la bibliografía referida al período, que en general realiza un corte por el cual aparecen 'bases' versus 'dirigencias', mirada en donde aquellas son portadoras de una actitud combativa, mientras que estas tienden siempre a frenar los procesos de lucha. Esta lectura pretende explicar las derrotas obreras en la actitud de 'traición' de las segundas -pero sin indagar porqué es que las mismas construyen hegemonía-.

En cuanto al trabajo de carácter empírico, el mismo se concentrará en el estudio de las dinámicas de funcionamiento interno y de construcción sindical, específicamente en lo que hace a la Unión Obrera Metalúrgica, seccional Mendoza; provincia cuyas luchas hemos estudiado entre 1969 y 1974.

BREVE ESTADO DE LA CUESTIÓN

Para el caso de la Argentina, mucho se ha escrito sobre el fenómeno de la 'burocracia sindical'. En una primera revisión bibliográfica, encontramos que distintos autores ubican en la etapa desarrollista el proceso de burocratización de una fracción del movimiento sindical proveniente del período de la Resistencia, y su consecuente alejamiento de las 'bases combativas'. Al encontrarnos en un momento

donde, producto de la política de acercamiento o ‘integración’ planteada por A. Frondizi, comenzaría a construirse una antinomia bases-burocracia, donde las dirigencias sindicales se alejarían cada vez más de las primeras (Schneider, 2006). En esa línea, distintos conflictos (como por ejemplo la huelga petrolera de 1958 o la ferroviaria de 1961) han sido estudiados, a los efectos de dar cuenta de la “traición” por parte de las dirigencias. Menos atención se ha prestado a entender cómo juegan en el desarrollo de los conflictos las disputas político-ideológicas que atraviesan a la clase obrera en su conjunto -y no sólo a sus cúpulas-, y los niveles de conciencia del colectivo de trabajadores en determinado momento histórico; es decir, los intereses y la estrategia que se plantea la clase obrera en determinado estadio de su formación como clase.

El tema del surgimiento de la burocracia suele ligárselo a la desmovilización y apatía de las bases. Para el caso argentino, esta interpretación puede encontrarse en D. James, quien analiza el proceso de burocratización del activismo y la desmovilización como producto de la derrota del movimiento obrero con posterioridad a 1959 –tesis recientemente cuestionada (Schneider, 2006)-, que tuvo como resultado la cooptación de los dirigentes de base. Aquí el tratamiento de la relación entre ‘dirigentes y bases’ no se realiza considerándolos como polos opuestos, sino atendiendo a una conciencia contradictoria presente en la clase obrera, al consentimiento por parte de los trabajadores hacia sus dirigencias por sobre la mera imposición de éstos (James, 1999).

Con anterioridad, y contemporáneamente a los hechos aquí estudiados, ya el colectivo editorial de la Revista Pasado y Presente argumentaba que el problema de la burocratización sindical no era un problema de tamaño, sino atribuible al contexto social y político dentro del que estas instituciones operan. No era una cuestión de fraude, corrupción o matones, sino del trabajador que paga las cuotas sindicales, no asiste a las asambleas, etc., quien en definitiva acata pasivamente las políticas de sus funcionarios. En este sentido, planteaban que la burocracia es ‘representativa’ de unas bases desmovilizadas en tanto que expresión política inerte de una clase replegada sobre sí misma (PyP 2/3, 1973); motivo por el cual la lucha antiburocrática debía ser pensada como una lucha contra la desmovilización obrera. Pero el problema de la ‘burocracia sindical’ también tiene que ver -como en el periodo aquí abordado- con trabajadores en movimiento, y la necesidad de contener dicha acción.

ALGUNOS LINEAMIENTOS PARA EL ABORDAJE TEÓRICO

Más que definir o caracterizar a la burocracia, nos interesa entender los procesos y mecanismos sociales por los cuáles la misma se constituye como tal, atendiendo fundamentalmente a las causas, los factores que explican que un conjunto de trabajadores acepten y sostengan una política y organización burocrática; es decir, buscamos entender su génesis y desarrollo. Para ello partimos de las nociones de C. Lefort, quien distingue entre *política burocrática* y *organización burocrática* (Lefort, 1970).

Este autor se formula una doble pregunta: por qué una vanguardia que inicialmente se aglutina en torno a la defensa de los intereses de la clase y por su emancipación, termina dándose a sí misma fines propios y particulares. Y estrechamente vinculado a ello, por qué razones el conjunto de la clase obrera acepta y sostiene la política de los primeros. Propone buscar las respuestas en los procesos histórico-sociales en que los mismos se desarrollan, y en los niveles de conciencia de los trabajadores -a los que la 'burocracia' suele ofrecer respuestas-, ya que están ligados a un momento de la experiencia obrera, expresando ciertas relaciones sociales reales. Esta es, a nuestro entender, la cuestión de fondo a analizar cuando se busca explicar los procesos de burocratización sindical, dado que no estamos frente a procesos de carácter azaroso o accidental, sino que cumplen una función social.

Tampoco es simplemente una cuestión de aparato o del tamaño que toman las estructuras sindicales en el desarrollo del capitalismo. En esta línea, K. Korsch, profundiza en esta problemática, cuando debate con quienes han conferido a la cuestión sindical un carácter básicamente organizativo, a quienes critica por prestar atención a la cuestión de la forma más que al contenido (Korsch, 1979). También Gramsci dirá que todos los problemas de organización son problemas políticos (Gramsci, 1990), puesto que la forma que asume un movimiento está en estrecha relación -aunque no mecánicamente- con el contenido político del mismo. Ello, en contraposición con análisis como los realizados posteriormente por E. Mandel, quien sitúa la problemática en referencia al 'aparato' de las organizaciones obreras (Mandel, 1973), donde la mirada está puesta arriba, en la descripción de la burocracia como tal, y no en los procesos que la sostienen. Estos autores nos permiten pensar que las formas organizativas asumidas no están escindidas del contenido de la lucha, de los intereses que se defienden, y menos aún, del contexto general de luchas del que forman parte. Así, la forma importa pero en tanto el contenido que la acompaña. Desde esta mirada creemos necesario prestar atención a

los procesos de toma de conciencia que acompañan los diversos momentos en la historia de la clase obrera.

Entonces, nuestra puerta de entrada al estudio de los mecanismos de control social y resistencia a nivel sindical, será el análisis de los procesos de toma de conciencia. Entenderemos la conciencia como un conocimiento observable en las luchas, que los trabajadores han acumulado sobre sus metas de clase y de los medios para obtenerlos; es una conciencia táctico-estratégica y no verbal o libresca: un proceso de aprendizaje práctico-teórico-práctico (Jacoby, 1986). Mirado desde la epistemología genética, podríamos decir que ello se corresponde con tres planos dentro del proceso de toma de conciencia: el de la acción material sin conceptualización, pero cuyo sistema de esquemas, constituye ya un saber elaborado; el de la conceptualización, que obtiene sus elementos de la acción; y aquel donde aparecen abstracciones y operaciones nuevas sobre la base de las anteriores, compuestas y enriquecidas por la realización de combinaciones novedosas (Piaget, 1976). Consideramos de utilidad la analogía que el marco analítico de la epistemología genética establece entre el desarrollo cognitivo en el plano psicogenético y la sociogénesis histórica del conocimiento, en lo que respecta a los instrumentos y mecanismos que intervienen en el pasaje de un estadio del proceso cognitivo a otro.

En esta misma dirección, encontramos el aporte de J. C. Marín, quien propone cruzar los temas del fetichismo de la mercancía en Marx y de la construcción del juicio moral desde la psicología genética, para pensar la conciencia como una dimensión a la cual se va accediendo, entendiendo la reflexión como un proceso, como una construcción, y no como algo ya dado (Marín, 1996). Este autor, tomando de la psicología genética la problemática de la internalización de las reglas, plantea la cuestión de la desobediencia como una crisis respecto a la autoridad externa y de construcción de la propia autoridad. Observa el tipo de relaciones sociales que los hombres construyen entre sí, y más específicamente, el cuestionamiento o aceptación de la autoridad -en tanto constituye una relación de subordinación-. Así, un comportamiento (una acción) que acepte o cuestione las reglas impuestas desde fuera, nos permite observar los procesos de toma de conciencia. En el caso que nos ocupa, no sólo significa mirar la relación económica obrero-patrón, sino los grados de adhesión, subordinación o cuestionamiento a la propia autoridad (conducciones gremiales, político-sindicales, políticas, etc.); es decir, es una mirada que nos permite leer los enfrentamientos hacia el interior de la clase obrera misma, y por tanto su lucha política y teórica.

PAUTAS METODOLOGICAS

En este sentido se articulan dos líneas de observación a fin de hacer inteligible los procesos de disciplinamiento o cuestionamiento a la autoridad (patronal o gremial): la concepción que parte de Marx, por la cual las clases sociales se constituyen como tales en el proceso de enfrentamiento social, y aquella que proviene de la epistemología genética de Piaget, donde el conocimiento se encuentra mediado por la acción. Entendiendo la conciencia como un conocimiento observable en las luchas, enumeraremos una serie de conflictos de diverso carácter a registrar a fin de analizar la relación autonomía/heteronomía.

Si nuestra pregunta refiere a los procesos y mecanismos de *construcción de hegemonía* por parte de la denominada 'burocracia sindical', es necesario buscar la operacionalización de dicho concepto gramsciano. Así, entendiéndolo como la capacidad y posibilidad de una fracción gremial de lograr la adhesión y aceptación de su dirección por parte del conjunto o parte importante de los trabajadores, como un proceso en construcción, no estático, evaluaremos sus aspectos tanto *cuantitativos* como *cualitativos*. En el primero observaremos la extensión de la construcción sindical, la cantidad de adherentes a determinada política gremial; en el segundo, analizaremos si se trata de un consenso pasivo o activo (Gramsci, 1987). Así, lograremos visualizar distintos niveles de conciencia entre los trabajadores, lo que supone, sin negar paralelamente que existan procesos de coacción, atender a lo que la acción de aceptar determinada dirección tiene de voluntario. Observar los mecanismos, instrumentos y estrategias, y los intereses del conjunto sobre los que se sustenta una determinada construcción de consenso -sin reducir el análisis, como suele ocurrir, al control del aparato o de la institución sindical-, nos permitirá observar los niveles de adhesión o rechazo a las políticas de las direcciones sindicales.

Se nos presentarán así distintos grados de heteronomía o autonomía respecto de las dirigencias sindicales, que buscaremos analizar tomando en cuenta diversos observables. En primer lugar analizaremos el avance del capital sobre la clase obrera que se realiza por la vía *legal*, tanto en términos económicos y de condiciones de trabajo como organizativos. Analizaremos aquí los resquicios por donde los trabajadores manifestarán la defensa de sus intereses, registrando: 1- las luchas por las condiciones de trabajo en el marco del Pacto Social; 2- el ausentismo laboral que permite la Ley de Contratos de Trabajo; y 3- el cuestionamiento a la Ley de Asociaciones Profesionales (cuyos fueros defendían al delegado del empresario mientras lo exponía a la arbitrariedad de las cúpulas sindicales). Al reducir nuestra escala de análisis al lugar de trabajo, podremos observar la disputa por la

productividad, y el rol de las dirigencias gremiales en relación con ello; es decir, analizaremos si aparecen procesos de construcción gremial al margen de las dirigencias o si por el contrario estos mantienen su construcción al nivel de la fábrica o el taller. Estas luchas centradas en el lugar de trabajo, por reivindicaciones puntuales, permiten ver más claramente que el enfrentamiento contra la patronal supone a la vez un enfrentamiento con las cúpulas gremiales.

Posteriormente, analizaremos las movilizaciones obreras ante los planes económicos de C. Rodrigo primero y E. Mondelli después, donde se registra una importante participación de los obreros de los talleres y fábricas metalúrgicas, a pesar de la ya fuerte represión, que aumenta sobre todo a partir de la muerte de Perón, y que se manifiesta particularmente hacia los trabajadores de la rama en marzo del '75 con el Operativo Serpiente Roja del Paraná. Es en esta coyuntura, que nos detendremos a explorar la dinámica conflicto-disciplinamiento, es decir, que analizaremos cómo interactúan en el marco de una fuerte estructura sindical, la movilización y cuestionamientos por parte de las bases. Recordemos que gracias a su conformación como unión, la UOM mantuvo una fuerte disciplina y verticalidad nacional. En tiempos en que se buscaba la descentralización de las negociaciones hacia el nivel de planta, ésta sostuvo un nivel nacional de negociaciones. Por otro lado, preservó, en contextos de auge de las luchas combativas y antiburocráticas, una fuerte adhesión por parte de sus bases, y la representación en seccionales muy importantes.

Tomamos como estudio de caso al sector metalúrgico dado que dentro de la esfera productiva esta actividad adquiere desde la década del '50 una progresiva centralidad. La UOM es un gremio altamente representativo de una Argentina con fuerte desarrollo industrial, estructura económica que empieza a quebrarse a partir del Rodrigazo. Además, durante el periodo estudiado, dirigentes de la UOM ocupan cargos claves a nivel político (Ministerio de Trabajo y algunas vice-gobernaciones) y sindical (tanto en la CGT como en las 62 Organizaciones); e inciden fuertemente en la destitución de aquellos gobernadores asociados a la Tendencia. Concretamente en Mendoza, el vicegobernador C. Mendoza llegará a ocupar la gobernación provincial luego de la destitución del gobernador Martínez Baca.

Con distintos enfoques, se ha avanzado en estudios a escala regional y de caso, que nos brindan un importante punto de partida para nuestra investigación. Los trabajos que hemos encontrado se centran en las zonas fuertemente industrializadas y en los grandes complejos industriales. Atienden principalmente al desarrollo de experiencias combativas y antiburocráticas, mientras que menos común es encontrar bibliografía referida a aquellos lugares donde la resistencia fue menor o menos

evidente, es decir, donde las cúpulas tradicionales mantuvieron su representación. Aquellos trabajos que han centrado la mirada en las acciones de las dirigencias sindicales, generalmente han enfocando la relación de estas con el gobierno peronista. Se han realizado algunas aproximaciones al tema de la burocratización de líderes provenientes de la Resistencia Peronista, aunque desde una perspectiva biográfica. Recientemente también se ha avanzado en el conocimiento de las experiencias de las Coordinadoras Interfabriles del Gran Buenos Aires, cuestionando el papel jugado por las conducciones sindicales ‘burocráticas’, y enfatizando el rol de las organizaciones de izquierda en las mismas. Aquí buscaremos completar este panorama nacional, atendiendo a particularidades regionales y al interior de la propia industria metalúrgica, observando qué sucede en otras regiones del interior, donde el sector se caracteriza principalmente por la presencia de pequeños y medianos establecimientos; más específicamente, tomando el caso de la UOM seccional Mendoza.

Referencias Bibliográficas

- Gramsci, A. Cuadernos de la Cárcel. México, Ed. Era, 1987.
- ----- . Escritos Políticos (1917-1933). México, S. XXI, 1990.
- Jacoby, R. El asalto al cielo. Formación de la teoría revolucionaria desde la Comuna de 1871 a Octubre de 1917. Bs. As., CICSO, 1986.
- James, D. Resistencia e integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina. 1946-1976. Bs. As., Sudamericana, 1999.
- Korsch, K. Sobre la teoría y la práctica de los marxistas. Salamanca, Ágora, 1979.
- Lefort, C. ¿Qué es la burocracia? Francia, Ruedo Ibérico, 1970.
- Mandel. E. La burocracia. Bs. As., Schapire Editor, 1973.
- Marín, J.C. Conversaciones sobre el poder. Una experiencia colectiva. Bs. As., IIGG-FCS-UBA, 1996.
- Pasado y Presente. “El significado de las luchas obreras actuales”, en Revista Pasado y Presente N° 2/3, nueva serie, año IV, julio/dic. 1973
- Piaget, J. La toma de conciencia. Madrid, Morata, 1976.
- Schneider, A. Los compañeros. Trabajadores, izquierda y peronismo. 1955-1973. Bs. As., Imago Mundi, 2006.